

**D**esde el inicio del universo hace aproximadamente 5.000 millones de años, ya la química estaba haciendo parte del proceso de su formación. Las partículas inicialmente originadas se unieron para formar átomos, y éstos se integraron para producir moléculas, las cuales fueron poco a poco formando estructuras y supraestructuras de conjuntos organizados, hasta que surge la vida, apareciendo en una secuencia evolutiva asombrosa millones y millones de virus, microorganismos, y seres vegetales y animales, poblando nuestro planeta tierra. La química continúa rigiendo estos procesos evolutivos hasta que de la animalidad surgieron nuestros ancestros dando origen a la especie humana tal como la conocemos hoy en día.

Trasladándonos hacia el presente la química sigue acompañándonos en nuestra vida cotidiana, y como se dice en el argot popular en ciencia, su omnipresencia es una constante aunque ésta nos parezca desapercibida. No podemos concebir el mundo que nos rodea sin el conocimiento de los demás seres vivos que comparten con nosotros este planeta tierra, sin los avances en alimentos y las tecnologías de transformación y conservación, sin los plásticos, cauchos y fibras sintéticas, sin la agricultura y sus adelantos por ejemplo en semillas genéticamente mejoradas o transgénicas, sin la petroquímica, sin los medios de transporte actuales, como automóviles, trenes rápidos, aviones, naves espaciales, sin los extraordinarios avances en los medios de comunicación, sin el mundo de las pinturas, sin la energía, sin la vivienda, sin la salud y los medicamentos basados todos en el aislamiento de compuestos químicos de origen natural o en la preparación de compuestos sintéticos en el laboratorio, y así podríamos seguir añadiendo muchísimas actividades más que van conformando una lista que parece no tener fin.

Por estas razones, en el año 2006 la International Journal of Pure and Applied Chemistry (IUPAC) reconoce el papel central y los efectos significativos que las disciplinas científicas entre ellas la química, han hecho en beneficio de la humanidad, reconocimiento que luego fue ratificado por la UNESCO y la ONU en el año 2008. En este contexto, la ONU emite en Diciembre de 2008 una declaración donde oficialmente ratifica lo anteriormente mencionado y además establece el concepto del Año Internacional de la química para el 2011, por las importantes y significativas contribuciones de la química a lo largo de la historia de nuestro mundo y de nuestro desarrollo como seres vivos. Se establecen también como objetivos de esta importante celebración los siguientes: llamar la atención del público en general en el sentido de aumentar el conocimiento y el aprecio por esta ciencia; contribuir en el campo educativo en áreas tan importantes como la Salud y el Ambiente incrementando el interés de los jóvenes por la química y su incidencia en estas áreas; generar entusiasmo por el futuro trabajo creativo en química (su desarrollo es no solo descubrir sino también crear), el futuro de la humanidad se basa en el entendimiento del mundo que nos rodea, lo cual es posible gracias a la química; y finalmente para recordar el centenario del premio Nobel otorgado a Marie Sklodowska Curie por el descubrimiento del Radio y del Polonio y los cien años de las asociaciones internacionales de química.

Para esta celebración la comunidad científica colombiana y mundial participamos de muchas maneras. La forma escogida en esta extraordinaria ocasión por la Academia Colombiana de Ciencias

Exactas, Físicas y Naturales, ha sido la de dedicar un número especial de su revista el 136, del volumen XXXV, para la publicación de artículos científicos en Química y áreas relacionadas preparados por algunos de los mejores grupos de investigación de Colombia, con o sin cooperación internacional, en áreas tales como la Bioquímica, Catálisis, Fisicoquímica, Materiales, Productos Naturales, Química Ambiental y Química Analítica.

Los artículos seleccionados para esta ocasión permitirán a los lectores hacerse una idea de avances recientes en investigación, conocer sus principales contribuciones al conocimiento en general y a la tecnología e innovación, sus aportes a la formación del capital intelectual del país y sobre todo los planes para el futuro de esta importante ciencia, los cuales hacen parte del plan de vida y de los sueños de los químicos y demás científicos de áreas relacionadas en Colombia.

Finalmente, la Academia quiere unirse a todos los científicos y a la gente del común para enviar un claro mensaje que conecta nuestra comprensión del mundo con nuestro conocimiento de la química, así como con nuestra capacidad para planear y establecer los procesos de investigación científica que usando su fuerza creadora hacen y harán posible los extraordinarios avances responsables de la transformación de nuestra vida en procesos más cómodos y amables.

**Carmenza Duque Beltrán**  
Editora Invitada